

SUSTENTABILIDAD

EL ROL ESTRUCTURAL DE LOS RECICLADORES DE BASE EN CHILE

Quienes ejercen este oficio son el primer eslabón de la cadena de recuperación y valorización de materiales. Su trabajo permite aumentar las tasas de recuperación, reducir costos de disposición final y sostener la viabilidad de la economía circular en el tiempo.

POR ANDREA CAMPILAY

Cada primero de marzo se conmemora el Día Internacional del Reciclador Base, que recuerda la importancia de quienes día a día trabajan recolectando, seleccionando y comercializando materiales reciclables, con un impacto directo en la sostenibilidad del país.

Aunque aún no existe un catastro oficial de todas las personas que se dedican a este oficio en el territorio, según el Ministerio de Medio Ambiente, se estima que son alrededor de 60.000. Estos cumplen un rol fundamental dentro del sistema de gestión de residuos, ya que "son el primer eslabón de la cadena de recuperación y valorización de materiales", afirma la gerente de vinculación municipal y entidades de ReSimple, Macarena Olivares. En su caso, actualmente los recicladores individuales representan un 38% del total de gestores con contrato o convenio vigente y las cooperativas un 21%, "lo que significa que en conjunto un 59% de los gestores vinculados al sistema corresponde al mundo reciclador", detalla Olivares.

Pero su participación no se limita a los sistemas de gestión

colectivos, en la industria siderúrgica, por ejemplo, su trabajo también es parte estructural del abastecimiento: "En 2025 procesamos cerca de 640 mil toneladas de chatarra ferrosa, de las cuales un 23% provino de recicladores de base", expone la gerente de sostenibilidad y personas de Aceros AZA, Aida Soto, y puntualiza que cuentan con una red compuesta por cerca de 20.000 recicladores de base a lo largo del país.

El valor económico anual que el material proveniente de este sector aporta a la industria del reciclaje en Chile es "difícil de calcular con precisión", dice el presidente de la Asociación Nacional de la Industria del Reciclaje (Anir), Nicolás Fernández, aunque estima que podría alcanzar "decenas de millones de dólares anuales en materiales que, sin su trabajo, terminarían como desechos y no como insumos productivos".

Bajo su mirada, el valor del trabajo de los recicladores base no es solo monetario, pues permiten aumentar tasas de recuperación, reducir costos de disposición final y sostener el abastecimiento de plantas de valorización a lo

largo del país, especialmente en regiones donde la infraestructura aún es limitada.

Transformación y brechas

La implementación de la Ley REP ha impulsado la transformación del sector. Reynaldo Herrera, gerente general del Centro Inclusivo R, proyecto de Kyklos -empresa que impulsa el desafío Chile Sin Basura 2040-, explica que la normativa reconoce al reciclador base cuando certifica sus competencias mediante Chile Valora. "Después de eso viene el reciclador base avanzado", señala, describiendo a quienes administran más de un camión y "se manejan en precios, oferta y demanda". Luego pueden convertirse en administrado-

res de puntos limpios, donde "manejan contratos de trabajo, saben operar máquinas de reciclaje y tienen conocimientos de declaraciones de renta". A sus ojos, la ley ha dignificado y complejizado la forma de trabajo de los recicladores, entregando más oportunidades para entrar al mercado. No obstante, advierte que hoy el principal desafío es la trazabilidad y disponibilidad de datos actualizados sobre quiénes integran el sector: "Estimamos que formalmente y certificados por Chile Valora, hay 3.509 recicladores de base, 798 avanzados y 116 administradores de punto limpio". Pese a esto, dada la alta informalidad de la industria previo a la implementación de la Ley REP "el número real es un misterio", dice Herrera.

En ese sentido, Olivares complementa que la formalización de recicladores incide directamente en la recuperación efectiva de materiales y en la reducción de rechazos por contaminación, lo que mejora la valorización real.

¿Qué ocurriría sin esta red?

"En Chile, cuando hablamos de reciclaje, hablamos de una red de colaboración que integra a recicladores y recicladoras de base, cooperativas, emprendimientos, municipios y empresas, cada uno con un rol en la recuperación de materiales", comenta la directora de Sustentabilidad de Coca-Cola Chile, Bolivia y Paraguay, Paola Calorio.

Bajo esa lógica, "sin la red de recicladores de base, la industria enfrentaría mayores costos de captación y clasificación de materiales, además de una mayor incertidumbre en el abastecimiento", asevera Fernández, lo que obligaría a incrementar la inversión logística y operativa para recuperar volúmenes equivalentes.

"Contar con una red estable de recicladores de base (...) sostiene la viabilidad de la economía circular en el tiempo", concluye.

60%

DEL RECICLAJE EN CHILE
NO PASA POR LOS SISTEMAS
COLECTIVOS, SEGÚN RESIMPLE.

1.963.258

DE TONELADAS

DE MATERIAL DISPONIBLE PARA SER RECICLADO, SE REGISTRARON EN 2024, SEGÚN UN ANÁLISIS DE KYKLOS.